

CONCIERTO CLUB DIARIO LEVANTE

VIERNES 1 DE JUNIO A LAS 20.00 H

PROGRAMA DE CONCIERTO

ISLAS DE SONIDOS

Invitación al silencio

Abreviaturas (1999) 12'
(Flauta, clarinete, violín y violonchelo)

César Camarero (1961)

I met heine on the rue fürstenberg (1973) 12'
(Voz, flauta, clarinete, Percusión, piano, violín y violonchelo)

M. Feldman (1926 – 87)

Vertical Time Study II (1994) 13'
(Saxofon, percusión y piano)

Toshio Hosokawa (1955)

Overture à la française (1995) 7'
(Flauta y saxofón)

Luis de Pablo (1930)

Lo spazio inverso (1985) 8'
(Flauta, clarinete, violín, violonchelo y celesta)

Salvatore Sciarrino (1947)

Flauta: Joaquín Ortega
Clarinete: Bartolomé Llorens
Saxofón: Ricardo Capellino
Percusión: Sisco Aparici
Piano: Joseph Mardon
Violín: Juan Carlos Navarro
Violonchelo: Manuel Santapau
Voz: Vanessa García

Dir: Voro García Fernández.

Notas al programa

“El silencio es necesario para escuchar el sonido, es preciso también escuchar el silencio”. L. Nono

“... El sonido es esférico pero, escuchándolo, parece que posee sólo dos dimensiones: altura y duración. La tercera, la profundidad, sabemos que existe, pero en cierto sentido se nos escapa. En pintura, se descubrió la perspectiva, que da la impresión de profundidad pero en música, hasta la fecha..., no se ha conseguido escapar todavía a estas dos dimensiones, duración y altura... Estoy convencido de que esto será posible de una u otra forma antes de que termine este siglo, sobre todo mediante la adquisición de una facultad de percepción más sutil o gracias a un estado de consciencia que permita una aproximación mayor de la realidad”. G. Scelsi 1953.

Morton Feldman vivió entre 1926 y 1987, nació y creció en Nueva York, y desde 1941 estudió composición con Riegger y Wolpe. Sin embargo, sería su encuentro con John Cage en 1950 el que marcaría el curso de su estilo, tal como lo haría su contacto con artistas neoyorquinos como los compositores Earle Brown y Christian Wolff, el pianista David Tudor o los pintores Mark Rothko, Philip Guston, Franz Kline, Jackson Pollock y Robert Rauschenberg.

En esa década Feldman comenzó a experimentar con la notación gráfica buscando diversos grados de flexibilidad interpretativa y pureza sonora. Pero la experiencia no duró mucho, el compositor pronto sintió que había agotado sus posibilidades y gradualmente retornó a la notación convencional.

I Met Heine on the Rue Fürstenber, escrita en 1971 para mezzosoprano, flauta, clarinete, violín, cello, piano y percusión; explora la vocalización bajo un tratamiento instrumental, equiparando los “frulattos” del clarinete y los “redobles” de la percusión con trémolos vocales. El título alude a una experiencia de Feldman en París, cuando estaba en la misma calle donde Heine había visitado a Chopin y se imaginó que Heine le saludaba.

A mediados de los 70 la música de Feldman comenzó a tomar otra dirección y quedar sujeta más a un sentido de balance y proporción que al empleo de sistemas objetivos. El autor retoma el control de la partitura y retorna a la intuición auditiva, incorporando patrones repetitivos y quebrando el flujo abstracto de los gestos puntillistas.

“Abrir los sentidos es el trasfondo de mi música”. Esta frase de **Salvatore Sciarrino**, escrita en 1995, describe en pocas palabras cuál es la idea creativa que persigue este compositor siciliano.

Nacido en Palermo en 1947, Sciarrino comenzó a componer a los 12 años. Sus obras fueron presentadas por primera vez en público en 1961. Nunca asistió a una escuela de música y solamente recibió algunas lecciones de Antonio Titote, Turi Belfiore y Franco Evangelisti. No obstante, ha enseñado en los conservatorios de Milán, Perugia y Florencia, también fue director artístico del

Teatro Comunale di Bologna.

Su estilo es comparable en originalidad con el de autores como Lachenmann, Cage o Feldman, teniendo como premisa la exploración del sonido como una entidad viviente. Su música se adentra en el límite de la percepción, emerge y se sumerge en grandes silencios, cada altura respira por sí sola.

Sciarrino habla de la necesidad de “azzerare” nuestra percepción. Sus objetos sonoros son organismos vivos que se transforman, respiran, se acumulan y multiplican. Ha logrado crear nuevos timbres, sonidos vitales de la fisiología interna, y provocar un alto grado de tensión dramática. Ausencia, presencia, aceleraciones, desaceleraciones, pulsaciones periódicas... atmósferas misteriosas. Un mundo sonoro seductor y atrayente de tal naturaleza que, es difícil de encontrar en el panorama musical actual.

Lo Spazio Inverso fue compuesta en 1985 para cinco instrumentos (flauta, clarinete, celesta, violín y cello, una plantilla muy feldmaniana). El propio Sciarrino la describe como “música espantosamente frágil que anula el ritmo y surge de la gravitación polifónica, como el perfil de las montañas en el horizonte o estrellas en el cielo. Islas sonoras de donde afloran a la superficie mares de silencio”.

Vertical Time Study II del compositor Toshio Hosokawa. Compuesta en 1994 y dedicada al Trío Accanto forma parte de una serie de piezas que llevan el mismo título pero, para diferentes formaciones instrumentales. Escrita para saxo tenor, piano y percusión, fue un encargo del ministerio de Wissenschaft y estrenada el 18-04-1994 por el propio Trío Accanto en Trossingen.

Hosokawa busca establecer en su música un punto de contacto entre sensibilidad oriental y la vanguardia occidental. Próximo a la estética del teatro no, según palabras de Stefano Russomanno “sus sonoridades pueden entenderse como la irrupción de un tiempo vertical sobre la hoja vacía del tiempo ordinario, horizontal”.

Paralelismos con la caligrafía del arte japonés, correspondencia entre gesto y respiración. Los sonidos se organizan en el espacio por medio de gestos que penetran en cada nota y ponen de relieve los silencios entre sonido y sonido.

“Música es el lugar de encuentro entre las notas y el silencio”, afirma Hosokawa; “Me parece cada vez más importante, en cada sonido, de manera vertical, “recorrer el paisaje de un determinado sonido” en todas sus tintas y sus matices, tomar el tiempo necesario, observar, como en la pintura de un paisaje, el perfil de un sonido en constante movimiento”.

Completan el programa dos obras de compositores españoles:

Ouverture à la française de Luís De Pablo, fue escrita para el conjunto “*Proxima Centauri*” (flauta y saxo), que la estrenó en París el 16 de Noviembre

de 1995, pasando después a formar parte de su repertorio. Se trata de una corta pieza, de un gran virtuosismo, cuya forma: Lento – Rápido – Lento, puede recordar a la de la Obertura francesa del S. XVII: de aquí su título, que es también un guiño cómplice a la nacionalidad de los interpretes que la encargaron.

Abreviaturas, fue escrita por encargo del Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, para ser publicada en la revista Quodlibet, en 1999.

“Está dedicada a mi amiga Menchu Gutiérrez, reconocida como una de las poetas más interesantes del momento en España.

Se dan la mano caracteres y elementos musicales de muy distinta procedencia. Por un lado el tempo lento, el tipo de material musical y el carácter de la pieza muestran claramente una influencia oriental. “*Abreviaturas*” no hubiera sido posible sin mi interés por ciertas formas de pensar orientales, especialmente el Budismo Zen y la práctica cotidiana del Yoga, en la que profundizo desde hace años. En “*Abreviaturas*” hay una reflexión sobre la forma de pasar el tiempo que está muy relacionada con todos estos fenómenos.

Al mismo tiempo bastantes de los procesos propiamente constructivos que aparecen en la pieza tiene mucho que ver con la influencia de ciertas músicas de tradición oral africana. Por ejemplo: el uso de estratos rítmicos en tempi diferenciados simultáneos, con micropulsación común entre todas las partes, de forma que cada instrumento puede momentáneamente “entrar y salir” de las partes de los demás. Aunque estos procedimientos suceden en un tempo muy lento, en contraste con la música tradicional africana, en la cual normalmente funcionan en un tempo rápido.

Todas estas influencias están también tamizadas y matizadas por mi propia tradición de compositor occidental, y del mediterráneo, de un país que ha estado tradicionalmente en la periferia en cuanto a la creación musical.

El título hace referencia a la permanencia temporal de cada uno de los procedimientos constructivos empleados. “*Abreviaturas*” sucede en un tempo extremadamente lento, pero los procedimientos constructivos cambian muy rápidamente – están abreviados-; en cuanto somos conscientes de un tipo de comportamiento, ese comportamiento ya ha desaparecido, para dar paso a otro proceso constructivo nuevo, y así constantemente hasta el final de la pieza”.

César Camarero, Mayo- 2005

“Un poema no existe si no se oye, antes que su palabra, su silencio”. J. A. Valente.

Voro García. Sueca, 21 de Maig de 2007